

NOTA DE PRENSA

La exclusión social afecta a 1,35 millones de personas en Cataluña

El Informe FOESSA denuncia una sociedad más fragmentada, con la vivienda y la precariedad laboral como motores de la desigualdad.

Barcelona, 27 de noviembre de 2025. — Càritas Catalunya ha presentado hoy el [Informe sobre exclusión y desarrollo social en Cataluña](#), elaborado por la Fundación FOESSA, que ofrece una radiografía exhaustiva de las fracturas sociales en el país. El estudio constata que **1.351.000 personas se encuentran en situación de exclusión social**, lo que representa el **17% de la población catalana**. Además, **1 de cada 3 personas vive en una situación de integración precaria**, con alto riesgo de caer en exclusión ante un cambio de ciclo económico.

La vivienda, principal factor de exclusión en Cataluña

La vivienda es hoy el principal factor de desigualdad y exclusión social. Según el informe, **568.000 hogares**, en los que viven casi **2 millones de personas**, sufren precariedad en la vivienda. De las diferentes formas de dificultad en el acceso y mantenimiento de la vivienda, destaca que el **13,3% de la población** cae en pobreza severa después de pagar los gastos de vivienda y que el 12,6% vive en hacinamiento grave.

Además, el 6,3% sufre tenencia en precariedad (habitaciones de realquiler, ocupación, cesión o en proceso de desahucio), con el miedo de ser expulsadas de la vivienda en cualquier momento. En conjunto, **1 de cada 5 personas vive en situación de exclusión residencial**, alrededor de **1,5 millones de personas**.

Trabajar ya no protege de la exclusión

El otro gran motor de la fractura social es la **precariedad laboral**, que afecta a **1,4 millones de personas en Cataluña** (el 38% de la población ocupada). Durante la presentación del informe Raúl Flores, secretario técnico de la Fundación FOESSA y coordinador del estudio, ha constatado que trabajar ya no salva de la exclusión. El 55,4% de las personas en exclusión social viven en hogares donde la persona sustentadora principal trabaja, y a ello se suma un 12,4% de la población que vive en hogares donde la sustentadora principal se encuentra en paro desde hace 1 año o más. Ha destacado también que esto tiene consecuencias en todos los ámbitos de la vida, especialmente en su salud mental.

Los multiplicadores de la exclusión: la salud y los vínculos

El informe también alerta sobre la ruptura de los vínculos comunitarios: el aislamiento social en situaciones de exclusión severa se ha cuadruplicado, pasando del 4% al 16%. Flores ha afirmado que «donde hay vínculos, la exclusión es reversible; donde se rompen, la

dependencia se acelera». Participar en asociaciones, espacios comunitarios o redes de apoyo reduce hasta un 30% el riesgo de enfermedad y mejora las posibilidades de inclusión. Además, la exclusión social deteriora la salud física y mental: ha aumentado la población con enfermedades graves que no reciben atención médica del 3% en 2018 al 5% en 2024 en Cataluña.

Los rostros de la exclusión

La exclusión no afecta a todo el mundo por igual, y el informe destaca a las mujeres y a las personas migrantes por sufrir una mayor exclusión: 1 de cada 5 hogares **encabezados por mujeres** vive en exclusión, así como el **43% de las personas de origen inmigrante, que asciende hasta el 75%** si se encuentran en situación de irregularidad administrativa.

Las principales víctimas son los niños, niñas y adolescentes, con **1 de cada 3** en exclusión social, una tasa que no ha dejado de aumentar desde el 18% (2018) hasta el **33%** (2024). “Esto constata que les estamos recortando el futuro y las oportunidades”, afirmó. El informe añade también a los jóvenes, que tienen un futuro desdibujado al normalizar la precariedad laboral y no poder acceder a la vivienda. Flores ha destacado que «no fallan las personas, falla el sistema», ya que **3 de cada 4 personas tienen activadas estrategias de inclusión** (trabajar, estudiar, formarse, etc.).

Propuestas para frenar la fractura social

Ante esta situación, el presidente de Càritas Catalunya, Salvador Busquets, ha destacado que son necesarias políticas integrales y coherentes, empezando por un pacto de Estado por la vivienda, en el que la **ampliación del parque público de alquiler** sea prioritaria.

«Hay que proteger a la infancia y promover a la juventud», ha afirmado Busquets, señalando la **prestación universal por crianza** como una medida esencial para acabar con la pobreza infantil. Finalmente, ha subrayado la necesidad de apostar por la **generación de vínculos comunitarios y la participación social** como elementos clave para salir de la exclusión. Según Busquets, «no bastan los parches: hace falta un nuevo modelo de políticas que prevengan, protejan y transformen».

Como cierre, el delegado de la Conferencia Episcopal Tarraconense en Càritas Catalunya, monseñor Javier Vilanova, ha destacado la importancia de **cambiar las causas estructurales de la pobreza** para garantizar el acceso a los derechos básicos a todas las personas. «El sufrimiento de los demás debe interpelarnos y movernos para mejorar la sociedad y cuidar el planeta. No podemos mirar hacia otro lado, es una responsabilidad que todos tenemos como habitantes de este mundo», ha afirmado.